

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Relación

VISITA <I&AD LIMINA APOSTOLORUMi/i&2014

Relación 2004-2013. Evaluación general y perspectivas para el futuro

1 de diciembre de 2013

A continuación, me voy a referir a algunos aspectos de la vida diocesana, que anteriormente han sido presentados en los diversos informes. Mi conocimiento es limitado, ya que comencé el ministerio episcopal en Valladolid el 17-4-2010.

1. Simplificación de la organización diocesana

La organización territorial de la Archidiócesis ha sido reformada parcialmente, buscando una mayor simplificación y una correspondencia más adecuada con sus dimensiones y con las condiciones actuales de comunicación. Después de un tiempo de estudio llegamos a la conclusión de que convenía reducir el número de arciprestazgos y el número de miembros en el Consejo Presbiteral y en el Consejo Pastoral Diocesano. Una vez realizada esa fase y experimentado su funcionamiento, se han suprimido las Vicarías Episcopales territoriales y se ha configurado de forma distinta el Consejo Episcopal; esta segunda fase ha

Archidiócesis, adonde fui trasladado desde la Diócesis de Bilbao. El Santuario es un lugar de culto muy importante; además de la Eucaristía, celebrada varias veces al día, se ofrece de forma abundante la oportunidad de recibir el sacramento de la Penitencia, que es ampliamente frecuentado, y tienen lugar otros actos de piedad, participados asiduamente por bastantes personas. El Santuario imprime una marca especial a la Archidiócesis de Valladolid, y considero como una encomienda especial cuidarlo y promoverlo, también para acoger y servir a muchas personas y grupos que viven fuera de Valladolid. Amplía el servicio del Santuario una casa dirigida por religiosas, en la que se pueden adquirir libros y otros objetos de devoción y de culto.

Anejo al Santuario se encuentra el Centro Diocesano de Espiritualidad, antiguo Colegio *San Ambrosio*, que fue propiedad de los obispos escoceses durante unos dos siglos, después fue adquirido y restaurado por la Archidiócesis, y viene funcionando con estos servicios desde hace unos veinticinco años. Presta una ayuda excelente a la Archidiócesis como casa de espiritualidad y de encuentros, retiros, ejercicios espirituales, reuniones y convivencias; en él tienen lugar congresos, jornadas de estudio y conferencias. Hay un grupo de personas, sacerdotes y fieles laicos, que lo cuidan, y ofrecen también la posibilidad de una orientación espiritual en sintonía con la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, renovada por algunos padres jesuitas. En este campo, es un lugar de referencia para la Archidiócesis y para España en general.

3. Las Edades del Hombre

La Fundación *Las Edades del Hombre*, cuyos patronos son los obispos de las once diócesis que hay en el territorio de Castilla y León, lleva el nombre de una Exposición que tuvo lugar en la Catedral de Valladolid en 1988-89, centrada en la historia de la salvación. Es una iniciativa que, bajo la dirección de un presbítero de Valladolid y con la colaboración de unos seculares insignes, asumieron los obispos de estas diócesis. La Exposición fue una sorpresa extraordinaria, con éxito de crítica y de visitantes, entre los que había gente sencilla y muchos escolares; expuso obras del muy abundante y valioso patrimonio

de adultos y jóvenes ha sido alentadora. Se puede afirmar que las cofradías, en las que participan familias enteras que suceden a padres y antepasados, son un factor muy importante que resiste, disminuye y compensa la incidencia de la secularización ambiental. Las manifestaciones populares de la Semana Santa son vividas en general con piedad honda y sincera; Valladolid en Castilla y Sevilla en Andalucía son los focos más importantes de la Semana Santa en España. En Valladolid está también muy arraigada la tradición belenista que, a su modo, ayuda a la celebración cristiana de las fiestas de Navidad.

5. Mi servicio episcopal en la Archidiócesis

En Valladolid hay muchas instituciones religiosas y, en general, bastante vitalidad cristiana. Hay muchas peticiones para que el obispo presida celebraciones y otros encuentros pastorales en la Archidiócesis; la actual movilidad facilita el desplazamiento a todos los rincones de la Diócesis, incluyendo pueblos pequeños, muchos de los cuales padecen una constante despoblación y un envejecimiento creciente. Bastantes sacerdotes padecen esta dispersión de su feligresía; hay muchos pueblos donde apenas hay niños ni jóvenes. He podido armonizar razonablemente la abundante actividad en la Archidiócesis con otros servicios supradiocesanos que se me han pedido (vicepresidencia de la Conferencia Episcopal Española, participación en la Asamblea del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva evangelización en 2012, visita apostólica a los religiosos de la Legión y a los consagrados de *Regnum Christi*, conferencias en diversas diócesis españolas y del exterior, etc.). Tengo programada la visita pastoral a una zona de la Archidiócesis, que realizaré, D. m., después de Semana Santa, ya que en invierno es más difícil la participación de las personas, sobre todo mayores, en iglesias sin calefacción. Las parroquias y grupos cristianos agradecen la presencia del obispo; las comunidades de vida contemplativa son visitadas de vez en cuando, aprovechando también sus efemérides especiales. Tengo la experiencia y la convicción de que las relaciones entre obispo, presbíteros, consagrados, laicos y autoridades civiles es buena. El 29-5-2013 celebré en la Archidiócesis el 25º Aniversario de mi ordenación episcopal, con una participación cordial y numerosa.

Hay un grupo de diáconos permanentes, algunos ordenados hace años, ya que en Valladolid el diaconado fue instaurado pronto; su colaboración es en general satisfactoria. Dos candidatos están en periodo de formación y de clarificación vocacional. Hay algunos con dedicación a tiempo completo por motivos de edad y jubilación en su trabajo que colaboran admirablemente. Un sacerdote, otros presbíteros y un diácono tienen el encargo de acompañar a los diáconos en todos los órdenes de la formación básica y permanente.

Con los sacerdotes jóvenes, ordenados hasta hace ocho o diez años, tengo reuniones periódicas. En esos encuentros rezamos y celebramos juntos, convivimos, reflexionamos sobre algún tema de Teología o pastoral, y charlamos distendidamente sobre los trabajos del ministerio; son reuniones muy agradables.

Los sacerdotes enfermos y ancianos están bien atendidos en una Residencia sacerdotal y por otras vías.

En la formación permanente del clero y en los retiros espirituales, yo participo también con alguna intervención. En el retiro de Cuaresma celebramos el sacramento de la Penitencia, según la fórmula B del Ritual.

Hay algunos sacerdotes, más bien jóvenes, que, aunque tienen el servicio pastoral de bastantes pueblecitos, se resisten a convocar las asambleas dominicales en ausencia de presbítero.

8. Seminario y seminaristas

El Seminario no ha dejado de existir ni de dar frutos en la Archidiócesis; desde hace años reciben la ordenación aproximadamente dos o tres. Está bien centrado, tanto en el clima formativo como en las celebraciones y práctica de la oración. Los formadores son sacerdotes bien preparados que infunden confianza. La formación académica se recibe en el Centro de Estudios Agustiniano, agregado a la Facultad de Teología de Burgos; las provincias de la Orden apoyan decididamente el Instituto, y hay

10. Pastoral juvenil

Me produce una buena impresión la celebración del sacramento de la Confirmación, que reciben muchos grupos (10-20 adolescentes o jóvenes) en las parroquias y también en colegios, habiendo tomado parte en una catequesis de aproximadamente dos años de duración. Aunque el número es más bajo que antes, casi siempre responden algunos a la convocatoria. Cuesta trabajo la continuidad posterior para participar en la vida y misión de la Iglesia. Hay jóvenes que son cofrades y otros que colaboran en catequesis y tareas caritativo-sociales como voluntarios, y está despertando de nuevo la pastoral universitaria con algunos grupos.

Muchos participaron en la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Madrid; más de mil jóvenes de otros países vinieron a la Archidiócesis durante los días previos, formándose un ambiente que comunicaba alegría y esperanza a la Iglesia y a la sociedad. Algunos fueron acogidos en familias, y en todos quedó una impresión muy bella y alentadora. Como a Río de Janeiro era difícil ir, también por la cuestión económica, los obispos de varias diócesis convocamos un encuentro de jóvenes en Ciudad Rodrigo, coincidiendo con los días de la Jornada Mundial; fueron días de convivencia, de oración, de celebraciones y de reflexiones interesantes, que dejaron una huella profunda y un recuerdo muy grato. Además, más de treinta jóvenes de comunidades del Camino Neocatecumenal, que está presente en varias parroquias de la Archidiócesis, fueron a Río de Janeiro.

Tengo la experiencia de que la Iglesia se acerca por varias vías a los jóvenes, y estos a la Iglesia, de ordinario, sin rechazos ni sospechas, aunque la imagen de nuestras celebraciones no está bien compensada en edades.

11. Directorio Diocesano de los Sacramentos de Iniciación Cristiana

Acabamos de publicar un *Directorio Diocesano de los Sacramentos de Iniciación Cristiana*. En los años